

**POLISEMIA, METÁFORAS EN CLAVE PARÓDICA
Y SUS DIFICULTADES DE TRADUCCIÓN.
SOBRE PLAUT. MEN. 186-188**

ANTONIO M^a MARTÍN RODRÍGUEZ
Universidad Autónoma de Madrid

La comicidad de *Los Menecmos*, una de las comedias plautinas más divertidas y de mayor influjo en la literatura posterior, radica tanto en la trama, con sus incesantes equívocos, como en las continuas piruetas verbales tan queridas del sarsinate. El argumento es sabido: un mercader siciliano tenía dos gemelos, Menecmo y Sosicles, el primero de los cuales fue raptado a los siete años. Muerto el padre, el abuelo, en honor del niño perdido, cambió el nombre de Sosicles, quien, cuando creció, llevó su devoción fraterna al extremo de dedicar su existencia a la búsqueda del hermano desaparecido, que, convertido en un hombre prominente en su ciudad de adopción, Epidamno, se había casado con una fastidiosa *uxor dotata*, aunque andaba en mejores términos con la cortesana Erotium. A Epidamno precisamente llega Menecmo-Sosicles al comenzar la pieza, sin sospechar que allí, tras múltiples peripecias, acabará encontrando al hermano perdido. La comicidad que deriva de los equívocos que en la comedia se suceden puede ser vertida sin dificultad; los continuos juegos de palabras se convierten, en cambio, en escollos para la traducción, que se enfrenta también a la dificultad de verter la referencia paródica a un trasfondo vivencial que, trasladado a un ámbito cultural distinto, pierde buena parte de su efectividad. Un ejemplo paradigmático encontramos en el pasaje que comentamos; pese a su dificultad textual, ha sido fijado¹ como sigue:

ER: *Anime mi, Menaechme, salve.* PE: *quid ego?* ER: *extra numerum es mihi*
PE: *idem istuc aliis adscriptius fieri ad legionem solet*
ME: *ego istic mihi hodie apparari iussi apud te proelium.*

¹ Seguimos la edición oxoniense de Lindsay. Para otra distribución de los versos, cf. la reciente edición de A.S. Gratwick, *Plautus. Menaechmi*, Cambridge, CUP, 1993.

ER: *hodie id fiet*. ME: *in eo uterque proelio potabimus;*
uter ibi melior bellator erit inuentus cantharo,
tua est legio: adiudicato cum utro hanc noctem sies (Pl. *Men.* 182-8)

La mayor dificultad radica en la palabra *legio*, cuya interpretación, con todo, parece clara a primera vista, pues designa normalmente en latín la unidad táctica por excelencia del ejército romano, la legión, y a veces, por metonimia, el conjunto del ejército. Se trataría, pues, de una construcción atributiva, cuyo sujeto sería la oración introducida por *uter*: “el que allí resulte mejor guerrero con el jarro, (ésa) es tu legión”. Esta interpretación parece corroborada por el ambiente de parodia militar en que se desenvuelven las actividades poco recomendables del joven epidamniense desde el comienzo de la obra.² He aquí, p.e., cómo expresa su alegría tras haber sustraído a su esposa una *palla* para su querida:

Vbi sunt amatores mariti? dona quid cessant mihi
conferre omnes congratulantes, quia pugnavi fortiter? (ib. 128-9)

y su explicación del mérito de la hazaña:

auorti praedam ab hostibus nostrum salute socium (ib. 134)

La parodia militar continúa cuando Penículo, que oye sin ser visto, lo interpela, dando lugar al siguiente diálogo:

ME: *perii! in insidias deueni*. PE: *immo in praesidium, ne time* (ib. 136)

donde *insidias* y *praesidium* remiten inequívocamente al ambiente militar. La conversación continúa por otros derroteros, hasta la entrada de Erotium (v. 182), que saluda a Menecmo sin prestar atención al parásito, cuya protesta provoca sólo un comentario desdenoso: *extra numerum es mihi* (“para mí no cuentas”). Esta resúesta de Erotium, banal y despectiva, da pie a la introducción del tema militar; como señala Ussing,³ *extra numerum in re militari dicebatur*, para lo que remite a Ulpiano:

Ex eo tempore quis iure militari incipit posse testari, ex quo in numeros relatus est, ante non;
proinde qui nondum in numeris sunt, licet etiam lecti tirones sint et publicis expensis iter
fiant, nondum milites sunt; debent enim in numeros referri (Vlp. dig. 29,1,42):

Es decir, aun habiendo sido alistado, no se consideraba a uno soldado a todos los efectos hasta que se le asignaba destino y quedaba intergrado en una unidad. Así se deduce también de la respuesta de Plinio a Suetonio Tranquilo, que había solicitado que su lugar como tribuno militar lo ocupara un familiar suyo:

Neque enim adhuc nomen in numeros relatum est, ideoque liberum est nobis Silvanum in locum
tuum subdere (Plin. *epist.* 3,8,4)

Por tanto *in numero esse* equivale en la lengua militar a ser soldado regular en una unidad

2 De hecho, su propio nombre parlante, “de lanza firme e inquebrantable” (cf. M. López López, *Los personajes de la comedia plautina: nombre y función*, Lérida, Pagés editors, 1991, p. 125), evoca paródicamente la milicia.

3 J.L. Ussing, *Commetarius in Plauti comoedias*, denuo edndum curavit, indicibus auxit A. Thierfelder, Hildesheim, N. York, 1972 (1875-92) *ad loc.*

y con un destino específico. Incluso *numeri* equivale a veces simplemente a *milites*, como en el ejemplo siguiente, donde se habla del apaciguamiento temporal de una sedición:

Et tum quidem compressa res est reuocatis ad officium numeris parumper (Suet. *Vesp.* 6,3)

y, en cambio, *extra numerum, supra numerum esse...* designan situaciones marginales en las que el individuo, aunque vinculado con el estamento militar, no está del todo integrado en la vida castrense regular. Así, el emperador Claudio creó un tipo especial de milicia que permitía beneficiarse de sus prebendas sin necesidad de cumplir con los deberes usuales de los soldados, a la que llamó precisamente *supra numerum*:

stipendiaque instituit et imaginariae militiae genus, quod uocatur "supra numerum", quo absentes et titulo tenus fungerentur (Suet. *Claud.* 25,1)

La misma situación *extra numerum* afectaba a los *adscriptiui*, soldados de reserva prestos para cubrir las bajas de los soldados en activo, como explica Varrón:

Adscriptiui... dicti quod olim ascribebantur inermes armatis militibus qui succederem, si quis eorum deperisset (Varro *ling.* 7,56)

a los que precisamente hace referencia Penículo en su réplica a Erotium (v. 183): “Eso mismo suele ocurrirle en el ejército a otros, a los soldados de reserva”. Con una broma usual en Plauto, basada en el doble sentido, el parásito toma al vuelo una expresión banal de Erotium y la reinterpreta en clave de parodia militar, retomando una vena humorística a la que se había recurrido ya antes en la pieza. Lo que sugiere Penículo es lo siguiente: “Ya que Menecmo es tu amante, se entiende que yo esté *extra numerum*: pero, como los *adscriptiui*, otros *extra numerum* como yo, van detrás de las tropas *in numero*, prestos a reemplazarlas en el combate, yo sigo a Menecmo para ocupar su plaza, por si sucumbe”; su plaza en el banquete, o, como ya vio P.Th. Jones,⁴ en el propio lecho de la bella.

A continuación, Menecmo anuncia a Erotium sus proyectos, y aprovecha el retomado ambiente de parodia castrense para ensartar una broma: *Ego istic mihi hodie adparari iussi apud te proelium* (*ib.*, 184-5). Como para zanjar la discusión, el joven anuncia a su querida las órdenes dadas para preparar en su casa, no un *prandium*,⁵ como esperaríamos, sino un *proelium*, palabra cercana fonéticamente,⁶ pero de significado muy distinto, que, al retomar inesperadamente la imagen paródica de la milicia, cuando ya parecía olvidada, provoca la sonrisa. Erotium asiente, y Menecmo continúa con la broma: *...in eo uterque proelio potabimus* (*ib.*, 186). La repetición de *proelio* nos mantiene en el plano metafórico, en el que se había identificado el banquete con una contienda. Pero al final del verso, cuan-

4 T. Macci *Plauti menaechmi*, edited with introduction and notes by P. Thoresby Jones, Oxford, at the Clarendon Press, 1918 *ad loc.*

5 Como *prandium* se refiere a la futura comida, en efecto: Penículo (v.170), el propio Menecmo (v. 208), el cocinero Cilindro (v. 274), Erotium (v. 388)...De hecho, como señala Ussing (*ad Men.* 184): *Scaliger etiam prandium pro proeliumscipsit ...*

6 Cf. Gratwick *op. cit ad loc.* La ecuación banquete-combate, aparece también en *Persa* 113: *sed quid cessamus proelium committere?*, y puede tratarse de una broma común en varias culturas (cf. nuestro campechno ¡Al ataque! ante una mesa bien servida).

do esperaríamos *pugnabimus*, acción propia del combate, se nos devuelve al plano de la realidad, sustituyendo la palabra esperada por otra de cierta semejanza fónica, pero adecuada a las actividades de este plano: *potabimus*. Se diría que estamos ya del todo instalados en el plano de la realidad (banquete), pero en los dos versos siguientes: *uter ibi melior bellator erit inuentus cantharo, / tua est legio: adiudicato cum utro hanc noctem sies* (ib. 187-8), se nos lleva de nuevo, primero, al plano metafórico, designando al comensal que destaque más (*uter ibi melior*) en la actividad característica del banquete (*potare*) con un término propio del plano figurado de la batalla (*bellator*); a continuación, sin salir del mismo verso, de nuevo al plano de la realidad: cuando esperaríamos *gladio*, instrumento característico del *bellator*, aparece en su lugar *cantharo*, instrumento característico del *potator*; e inmediatamente, situados de nuevo (gracias a *cantharo*) en el plano de la realidad, aparece otro término que nos sitúa en el metafórico de la milicia (*legio*) y que responde además al *ad legionem* (v. 183) del parásito; y por fin, dentro del mismo verso, *cum utro hanc noctem sies* nos remite de nuevo al plano simposiaco.

Pero, ¿cuál es el sentido de las palabras de Menecmo? Al parangonarse con los *adscriptiui* e insinuar su disposición a ocupar el lugar de Menecmo si así se terciara, Penículo compara implícitamente a su protector con los soldados *in numero*. Para seguir la broma, Menecmo podría haber respondido: “De acuerdo, ocupa mi lugar si desfallezco”, pero su jactancia da un paso más, y manifiesta su disposición a no dar por sentada ni siquiera la primacía que la indirecta del parásito le concede, es decir, a establecer de nuevo quién debe ser el soldado *in numero* y quién el suplente: el que de los dos resulte mejor combatiente en el combate que va a establecerse, ése será el contingente regular de Erotium.⁷ Y puesto que de eso se trata, nada más natural que hacer de ella el juez. Pero, como la ventaja de ser la *legio* de Erotium radica en el protagonismo que confiere para disfrutar de la hospitalidad y los favores de la dama, su asignación como árbitro se expresa con estas palabras: *adiudicato cum utro hanc noctem sies* (v. 188).

Ahora bien, la especificación de *legio* en el sentido de “legión, tropas”, etc. responde sin duda a un proceso metonímico. En relación con *lego*, *legio* significaba posiblemente en su origen “elección” y, por polarización en su lengua militar, selección de las tropas. Luego, por metonimia, pasaría a designar las tropas seleccionadas y efectivamente alista-

⁷ que menecmo desee entablar un combate étlico con su parásito no debe sorprendernos. De la afición de los *adulescentes* a superar en el combate a todos por la resistencia en la bebida y a hacer de ello un triunfo da cuenta la censura de Séneca: *Quae gloria est capere multum? Cumpenes te palma fuerit, et propinationes tuas stratisomno ac uomitantes recusauerint, cum superstes toti conuiuio fueris, cum omnes uniceris uirtute magna et nemo uini tam capax fuerit, uiceris a dolio* (epist. 83.24). Además, el *adulesces* se siente eufórico por haber conseguido sustraer la *palla* de su esposa, a la que presenta como una vigilante astuta (*sic hoc decet, dari facete uerba custodi catae*. v. 131) y una aduanera a la que hay que dar cuenta de todo lo que pasa por sus puertas (*portitorem domum duxi, ita omnem mihi rem necesse eloqui est, quidquid egi atque ago*, vv. 117-8), y estaría dispuesto a competir con quien sea aún en el terreno en que su contendiente brilla como especialista, como es el banquete tratándose de Penículo. Este, en efecto, se presenta en todo momento como experto en materias culinarias y como un obseso de la comida y la bebida. Pero no hay que olvidar que también Menecmo es un amante de la buena mesa (*ita est adulescens; ipsus escae maxumae / Cerialis cenas dat...*, vv.100-1), que es impensable su derrota a manos de su mantenido y que puede contar con la benevolencia del árbitro.

das.⁸ Por tanto, la expresión *tua est legio* es anfibológica. Por una parte, puede entenderse como “(ésa) es tu legión”; por otra, “(ésa) es la tropa que debes alistar”. Dicha anfibología permite, por una parte, designar al vencedor en la contienda como merecedor de convertirse en tropa regular de Erotium, con las connotaciones eróticas que se deducen del pasaje; por otra, asigna a Erotium la tarea de seleccionar y alistar esas tropas, es decir, la equipara paródicamente a un magistrado *cum imperio*. Si Menecmo, paródicamente, es la legión de Erotium, ésta, en la misma clave, es el general que la alista y manda.

Las posibilidades de reproducir en la lengua de destino todas las connotaciones que dicha anfibología suscita son escasas. ¿Qué hacen los traductores para salvar el escollo? Como muestra, hemos examinado catorce traducciones modernas del pasaje, que figuran en anexo: 5 castellanas, 3 italianas, 2 inglesas y una catalana, portuguesa, francesa y alemana. La mitad de los traductores recoge la idea de “ejército, tropas”⁹, pero casi otros tantos se inclinan por “elección”.¹⁰ Quienes traducen “legión, ejército...” mantienen el tono sostenido de alegoría militar que confería *uis comica* al pasaje, pero, al no actualizar la idea de selección y alistamiento presente también en *legio*, mutilan su comicidad, pues la imagen paródica de la cortesana como magistrado *cum imperio* no puede suscitarse. Además, la comicidad del pasaje reside no sólo en llamar *legio* al favorito de Erotium, sino también en el contraste paródico entre *adscriptiui* y *legio*, soldados de reserva y efectivos, y su trasposición al plano amoroso, que sólo apunta en Segal (1969) y, con menos claridad, en Olivar (1974) y Xuriguera (1962).

Por su parte, quienes traducen “elección”, rompen la mencionada alegoría, que había aflorado con el *in numero non es mihi* de Erotium, y empobrecen además la traducción, primero porque toda la broma sutil basada en el contraste *adscriptiui-legio* se pierde, y segundo porque los *uerba eligendi* seleccionados no confieren al pasaje la fuerza paródica de *legio*, “selección y alistamiento de tropas”, que venía a hacer de Erotium un comandante. Lo mismo ocurre con la traducción del *adiudicato*. La mayor parte de los traductores se inclina por el verbo genérico “decidir”,¹¹ pero *adiudicare* es un término técnico de la lengua del derecho, que se aplica *stricto sensu* a la actividad tributiva del juez, especialmente en la división de herencias y establecimiento de límites en las fincas. Por ello, traducir *adiudicato* por “decidir” disminuye la fuerza cómica del pasaje: la actividad de la cortesana Erotium en el *proelium* se describe de dos maneras:

—*tua est legio*, donde *legio* se refiere paródicamente al alistamiento de las tropas por parte de los magistrados.

8 Así lo entendían los antiguos: *Legio, quot leguntur milites in delectu* (Varro *ling.* 5,87); *legio autem ab eligendo appellata est, quod uocabulum eorum desiderat fidem atque diligentiam, qui milites probant* (veg. *mil.* 2,1) también *cesio* indica en primer lugar la evaluación del censor, y por metonimia, el castigo inflingido por éste (Ernout-Meillet, *Dict. Ét. s. u. censeo*). Y *classis* significaba en principio ‘llamada’, luego ‘cada una de las clases que podían ser llamadas a filas’, y por último, habiéndose especializado *exercitus* como ejército de tierra, ‘flota (*ib. s.u. classis*)’.

9 Nixon (1917); Martín Robles (1944); Olivar (1947); Xuriguera (1962); Segal (1969); Viveros (1982); Scandola (1984).

10 Ernout (1936); Augello (1968); Rüdle (1980); Louro Fonseca (1983); García Hernández (1993); Silván (1967).

11 Ernout (1936); Olivar (1947); Xuriguera (1962); Augello (1968); Rüdle (1980); Faggi (1981); Louro Fonseca (1983); Scandola (1984); García Hernández (1993).

–*adiudicato*, verbo de la lengua técnica, referido a la actividad del pretor o el juez.

Si traducimos por “decidir”, el matiz de decisión jurídica que tiene el verbo latino y que presta vis cómica al pasaje se enmascara. El uso de *adjudicar* (Viveros 1982), que se dice en español también de jueces, parece más aconsejable, pero el complemento seleccionado no permite una traducción fluida. *Sentenciar*, cuya base léxica *sentencia* se define en el DRAE (tercera acepción) “declaración del juicio y resolución del juez”, podría ser una solución adecuada, pero también la traducción de Nixon (1917): “You be the judge as to which you’re to spend the night with”, parece acertada.

Pero, aun suponiendo que las dificultades de traducción a que nos hemos referido pudieran superarse, parece claro que un público como el plautino, tan familiarizado con los intrínquilos de la vida militar y la administración de justicia, estaba mejor preparado para apreciar y saborear bromas como las que analizamos que cualquier público moderno, por más que tratemos de recoger en nuestras versiones los finos matices del original.

Una última cuestión que abordaremos afecta al orden de palabras. Buena parte de la comicidad del pasaje radica, como vimos, en la colocación sorprendente de algunas palabras donde esperaríamos otras. Esa colocación no es arbitraria, sino que responde a un principio claro: situar la palabra sorprendente en el lugar de máxima rematicidad de su frase,¹² en este caso, al final del verso o hemistiquio. Si señalamos con mayúscula las palabras cómicamente enfatizada por este procedimiento y con ...¹³ la breve pausa que un buen actor se tomaría antes de pronunciarlas, una traducción que quisiera reproducir la comicidad del original debería acercarse a la que sigue:¹⁴

He ordenado que se me prepare ahí en tu casa un ...COMBATE.

[...] En este combate los dos ... BEBEREMOS.

El que en él mejor ... COMBATIENTE resulte con ...EL JARRO

es tu ... LEGION: sentencia con cuál de los dos ... PASARAS LA NOCHE

Pero, por poner sólo un ejemplo, de nuestros 14 traductores sólo la mitad¹⁵ coloca al final “beber” o las expresiones equivalentes, mientras no pocos sitúan en la posición enfática la traducción de *uterque*;¹⁶ y de aquéllos, sólo 4¹⁷ mantienen la traducción de *cantharo* al final de su oración, y así sucesivamente.

12 Sobre la relación en Plauto entre posición final y mayor de rematicidad: D.G.J. Panhuis, *The communicative perspective in the sentence. A study of latin word order*, Amsterdam-Filadelfia, Bejamins, 1982.

13 Como hace Houro Fonseca (1983).

14 En este punto conviene recordar el consejo de H.Weil: "De même en traduisant d'une langue dans une autre, s'il n'y a pas moyen d'imiter en même temps la syntaxe de l'original et l'ordre des mots, attachez-vous à l'ordre des mots et négligez les rapports grammaticaux" (*De l'ordre des mots dans les langues anciennes comparées aux langues modernes*, París, Joubert, 1944, p. 21).

15 Nixon (1917); Ernout (1936); Olivar (1947); Silván (1967); Rädle (1980); Louro Fonseca (1983); Scandola (1984).

16 Martín Robles (1944); Xuriguera (1962); Augello (1968); Segal (1969); Viveros (1982); Fggi (1985); García Hernández (1993).

17 Ernout (1936); Olivar (1947); Siván (1967); Louro Fonseca (1983).

ANEXO

Listado de traducciones

- Augello, G. (1968): "In questa battaglia ci bagneremo il becco io e lui. Quello di noi due che ti sembrerà più in gamba nell'azzuffarsi col boccale, dipenderà da te la scelta: deciderai tu con chi dei due passare la notte" (*Le commedie di Tito Maccio Plauto*, Turín, Tipografia Sociale Torinese, 1982, vol.II, p.379).
- Ernout, A. (1936): "Dans ce combat nous ferons l'un et l'autre couler le vin. Celui de nous qui se montrera le meilleur guerrier dans cette lutte à coup de bouteilles, libre à toi de le choisir; tu décideras toi-même avec lequel des deux tu passeras la nuit" (*Plaute, t.IV*, París, Les Belles Lettres, 1963^s, p.25).
- Faggi, V. (1985): "Nel vivo della battaglia, noi due berremo, io e te. Dirà il bicchiere chi di noi due è il combattente migliore. E tu deciderai con chi passare questa notte, Erozia" (*Plauto. Anfitrione, Bacchidi, Casina, Menecmi, Pseudolo*, Milán, Garzanti, 1989, p.221).
- García Hernández, B. (1993): "En este combate beberemos uno y otro. Queda a tu elección cuál de los dos resultará allí mejor batallador con el cántaro de vino; decidirás con cuál pasarás esta noche", (*Plauto. Comedias. Anfitrión, Las Báquides, Los Menecmos*, Madrid, Akal, p.232).
- Louro Fonseca, C.A. (1983): "Nesse combate, eu e este aqui havemos de fazer correr muito ... vinho! Qual dos dois se vai mostrar mais aguerrido de ... copo en punho, tu é que hás-de escolher: tu mesma decidirás com quem é que desejas passar a noite" (*Plauto. Os dois Menecmos*, Coimbra, Centro de Estud. Cláss., p.28).
- Martín Robles, P.A. (1944): "En la lucha beberemos éste y yo, a ver quién se lleva por premio a Ilión. Cuál de los dos resulta más valeroso luchador con el jarro toda la legión es tuya. Tú dictarás con quién has de pasar la noche" (*T.Maccio Plauto. Comedias*, tomo II, Madrid, Hernando, p. 234).
- Nixon, P. (1917): "In this battle we'll both drink; whichever proves himself the better tankard fighter is your army; you be the judge as to which you're to spend the night with" (*Plautus*, vol II, Cambridge-Londres, Loeb, 1977, p.383-5).
- Olivar, M. (1947): "En aquest combat, entre aquest i jo, farem córrer rius de vi. Qui de nosaltres dos demostri saber més de guerrear amb la gerra, serè el teu exèrcit preferit: tu mateixa decidiràs amb qui hagas de pernoctar" (*Plaute. Comèdies*, vol.V, Barcelona, Fundació Bernat Metge, p.70).
- Rädle, H. (1980): "Wir beide wollen um die Wette trinken. Und wer beim Bechern sich als besserer Krieger zeigt, entscheidest du. Wähle dann aus, mit welchem du die Nacht verbringen willst" (*Plautus Menaechmi*, Stuttgart, Reclam, p. 23).
- Scandola, M. (1984): "Nel corso di questa battaglia io e lui berremo. Il bicchiere dirà chi di noi due sarà stato il miglior guerriero. L'esercito è ai tuoi ordini: deciderai tu con quale dei due passerai la notte" (*Tito Maccio Plauto. I Menecmi*, Milán, Bibl.Universale Rizzoli, p.109).
- Segal, E. (1969): "We'll hold a little drinking duel the two of us. They the one who proves the better fighter with the flowing bowl, he's the one who'll get to join your company for night manoeuvres" (*Plautus. Three comedies. The Braggart Soldier, The Brothers Menaechmus, The Haunted House*, N.York).
- Silván, E. (1967): "En este combate uno y otro haremos correr el vino. Aquél de nosotros que se muestre mejor guerrillero en esta lucha de botellas será elegido por tí para pasar la noche contigo" (*Teatro latino*, Madrid, EDAF, p.309).
- Viveros, G. (1982): "En este combate beberemos cada uno de los dos; el que allí se descubra como mejor guerrero con el cántaro, es tu legión; deberá adjudicarse con cuál... estarás durante esta noche" (*T.M.Plauto, Comedias. Tomo III*, México, UNAM, p. 137).
- Xuriguera, J.B. (1962): "En este combate haremos correr ríos de vino entre éste y yo. Quien de nosotros dos demuestre más maestría en guerrear con el jarro, será tu ejército favorito: tú misma decidirás con quien has de pernoctar" (*Plauto. Comedias*, Barcelona, Iberia, p. 215).

